



PRONUNCIAMIENTO ANTE LA PANDEMIA DEL COVID-19

Reciban nuestro cordial saludo de la Central Única Nacional de Rondas Campesinas del Perú (CUNARC-P), organización de alcance nacional que agrupa a todas las Rondas Campesinas del Perú, descendientes de los pueblos originarios e indígenas.

Las Rondas Campesinas, como forma autónoma y democrática de autogobierno gozan de personería jurídica reconocida a nivel nacional e internacional, mediante el cual se reconocen su capacidad de interlocución con el Estado y demás autoridades de nuestros pueblos. Es así que por más de cuatro décadas venimos contribuyendo a la pacificación nacional, ejerciendo la administración de la justicia basado en el derecho consuetudinario. Asimismo, venimos luchando por la defensa de nuestros territorios, de la vida, así como gestionando el desarrollo desde nuestra cosmovisión. Además de la constante lucha por la moralización de la sociedad.

En estos momentos difíciles no somos ajenos a la realidad del riesgo de la vida y de la salud, frente a la epidemia mundial del COVID-19, que ya cobra miles de vidas. Los gobiernos de cada uno de los países vienen implementando medidas de prevención para impedir el avance de la epidemia, sin embargo, para que esto funcione se necesita que todos pongamos de nuestra parte de forma consciente y disciplinada.

Las rondas campesinas del Perú, frente al decreto supremo N° 046-2020 del gobierno de turno, que declara el estado de emergencia nacional, a fin de frenar la propagación del COVID 19, declarando la inmovilización social de todas las personas, **manifestamos lo siguiente:**

Primero: nuestra organización acata disciplinadamente dicho decreto supremo, asimismo asume el control para el cumplimiento de las normas establecidas en coordinación con las autoridades políticas, militares, policiales y profesionales de la salud, conforme lo establece los artículos 8, y 9 de la Ley N° 27908, Ley de las rondas campesinas.

Segundo: las regiones organizadas en rondas campesinas, desde sus respectivas bases, vienen cumpliendo sus funciones jurisdiccionales, orientando, poniendo orden, controlando la inmovilización social, supervisando la suspensión de todo tipo de eventos sociales en las ciudades, comunidades campesinas, nativas, caseríos y centros poblados en los territorios de las regiones de Puno, Cusco, Cajamarca, Lima, Ancash, Amazonas, San Martín, Loreto, Ucayali, Huánuco, La Libertad, Piura, Lambayeque, Tumbes, Madre de Dios, Junín y Pasco.

Tercero: invocamos a nuestras bases a implementar las mejores formas organizativas y provisiones para el acatamiento del estado de emergencia y la cuarentena.

Cuarto: los dirigentes de cada nivel orgánico tomarán la iniciativa de coordinar con los profesionales de la salud y demás autoridades para la implementación de materiales necesarios para el ejercicio de sus funciones, como mascarillas entre otros.



Quinto: las rondas campesinas, apelando al principio de la solidaridad, invocamos a unirnos todos contra esta pandemia, así como ayudar a las personas que menos tienen para su sobrevivencia.

Sexto: En los patrullajes y piquetes, actuar con inteligencia para persuadir a los desobedientes, sin caer en provocación y ejecutando el corregimiento respectivo.

Séptimo: A las bases de rondas campesinas que aún todavía no están asumiendo el control, lo realicen inmediatamente, a fin de prevenir que gente infectada llegue a las comunidades.

Octavo: Invocamos a las autoridades estatales a desprenderse del racismo, la discriminación y la soberbia, al contrario, deben coordinar de buena fe con las autoridades comunales ronderas. Llamamos a evitar el desprecio, como ha ocurrido en algunas regiones, pues aquí nadie sobra, todos somos importantes para vencer esta pandemia.

Noveno: Es hora de reflexionar profundamente sobre el modelo de sociedad que estamos construyendo. Muchas veces se vive guerreando entre seres humanos por mantener la hegemonía del control político, social, económico y comercial, con la finalidad de imponer por la fuerza, un modelo de sociedad capitalista a costa de la destrucción y contaminación nuestra casa común. En estos momentos se pone a prueba que capacidad que existe para pelear contra el avance de esta pandemia que está paralizando al mundo.

Decimo: Una vez más reafirmamos que la salud debe ser un derecho humano y no una mercancía, derecho asumido por el estado, con capacidad para enfrentar con éxito toda amenaza de cualquier pandemia que atente contra la vida. En este momento no estamos para posiciones ideológicas, al contrario debemos apelar a la solidaridad internacional, a quienes cuentan con profesionales capacitados en la materia. Ya tenemos el ejemplo de desprendimiento con los ejércitos de profesionales que están enviando por el mundo los hermanos cubanos, chinos y otros países.

**UNIDAD, MAS UNIDAD
SOLIDARIDAD PARA VENCER**

Atentamente,



CUNARC PERÚ

SANTOS SAAVEDRA VASQUEZ
DNI: 80613494
Presidente